

e-learning



14 de septiembre de 2007

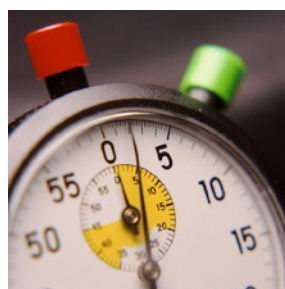
La planeación y el uso de la computadora e Internet.

El uso de la tecnología informática puede ser altamente motivador, los estudiantes pueden hacer documentos y presentaciones electrónicas extraordinariamente buenas, pero los maestros necesitan dedicar tiempo y esfuerzo para planear su uso.

Uno de los distintivos de la enseñanza como actividad organizada es el proceso de planeación. Si uno desea enseñar de manera sistemática, entonces uno necesita dedicar una proporción importante del tiempo a planear, es decir, a decidir qué y cómo quiere uno que los alumnos aprendan. Los maestros más experimentados exhiben tres características: Están bien organizados en su planeación, comunican los objetivos educativos efectivamente a sus estudiantes y tiene una alta expectativa del desarrollo de sus alumnos.

Una buena planeación educativa proporciona una alta probabilidad de éxito. La planeación implica establecer prioridades, metas y objetivos.

Ni el más experto de los maestros es capaz de agregar un solo minuto más al día, pero sí puede controlar su tiempo y planear cuidadosamente el uso productivo de este recurso escaso.



Planear es más que pensar en lo que uno quiere lograr, hay que pensar en los detalles como quién hace qué, cuándo, durante cuánto tiempo

y cuáles oportunidades tiene el estudiante para alcanzar el aprendizaje efectivo.

El Proceso de la planeación es una experiencia reflexiva. El maestro debe invertir mucho tiempo en reflexionar sobre qué y cómo debe enseñar.

Los componentes básicos del proceso de planeación son:

- Características de los alumnos.
- Plan de estudios.
- Metas.
- Tema o unidad.
- Objetivos específicos.
- Tiempo asignado.
- Actividades de aprendizaje.
- Nivel cognitivo.
- Tareas.
- Necesidades especiales.
- Evaluación.
- Repasos.

El uso de las computadores e Internet puede enriquecer el ambiente de aprendizaje, pero los maestros deben dedicar tiempo y esfuerzo a planear su utilización.